

Todo está destruido

Autor: J. Koechlin

Texto de la Biblia:

Jeremías 52:17-34

Todo está destruido

Al asistir al saqueo de la **casa de Jehová** y al mirar a los caldeos romper y llevarse sus hermosas y poderosas **columnas**, nos embarga la tristeza al pensar lo que llegó a ser el testimonio de Israel en medio de las naciones. Pero, en comparación, [¿cuánto más considerables serán los sentimientos de Jehová ante la destrucción de la casa en la cual había puesto **su nombre** y frente a la ruina de Jerusalén! (léase 1 Reyes 9:6-9). En contraste, [¿qué valor tienen las promesas que el Señor hace al vencedor de **Filadelfia**!: “Al que venciere, yo le haré **columna en el templo** de mi Dios... y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de... **la nueva Jerusalén**... y mi nombre nuevo” (Apocalipsis 3:12).

“ Queridos amigos, al terminar la lectura de este libro de Jeremías pidámosle al Señor que podamos formar parte de esos vencedores, es decir, que nos ayude a guardar su Palabra y no negar su nombre hasta el momento de su retorno.

Dios no permitió que el libro terminara con un triste cuadro. La gracia otorgada a **Joaquín** por parte del sucesor de Nabucodonosor (v. 31-34) es un testimonio de los cuidados que Jehová no dejará de dispensar a un débil remanente de su pueblo.

Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"